

Mensaje del presidente de la AMC



Durante los próximos meses estaremos inmersos en el proceso de elección más grande de nuestra historia. A nivel federal, los mexicanos elegiremos al presidente de México (2018-2024) —que es, sin duda, el voto que conlleva más debate y reflexión—, así como 128 senadurías (64 por mayoría relativa, 32 por representación proporcional y 32 por primera minoría) y 500 diputaciones (300 por mayoría relativa y 200 por representación electoral). De acuerdo con el sitio de internet del Instituto Nacional Electoral, a nivel local se llevarán a cabo elecciones para nueve gubernaturas y se renovarán en casi todos los estados diputaciones, ayuntamientos, juntas municipales, concejales y alcaldías. En total, considerando las elecciones federales y locales, se renovarán 3 754 cargos.

En este contexto, es fundamental que la futura administración federal establezca una política científica que brinde certeza y continuidad a los esfuerzos y alcances de la comunidad científica y tecnológica, por lo que es prioritario que los presupuestos para la ciencia y la tecnología se incrementen significativamente. Como lo comentamos en el número anterior de *Ciencia*, se está elaborando un documento titulado “Hacia la consolidación y el desarrollo de políticas públicas en ciencia, tecnología e innovación”, liderado por la Universidad Nacional Autónoma de México, junto con más de 60 instituciones —entre ellas la Academia Mexicana de Ciencias—, con el objetivo de construir una agenda que guíe y dirija la política de ciencia, tecnología e innovación de la próxima administración federal. Este documento se entregará a los candidatos a la presidencia de la República.

* * *

La ciencia y el arte son las dos actividades más importantes del intelecto humano. Este número de la revista *Ciencia* está dedicado al tema “La ciencia en el cine”. Qué relación tan profunda y simbólica.

El cine —llamado el séptimo arte— se asocia con la ciencia de muchas maneras. Desde las aportaciones de los descubrimientos científicos y las tecnologías que han hecho que el proceso cinematográfico evolucione de forma meteórica, hasta la relación del cine y la ciencia ficción, género que ha sido ampliamente representado en muchas películas, algunas muy bien logradas desde el punto de vista científico, como *Gravedad* (*Gravity*, dir. Alfonso Cuarón, 2013), *Interestelar* (*Interstellar*, dir. Christopher Nolan, 2014) y *Misión rescate* (*The Martian*, dir. Ridley Scott, 2015), por mencionar algunas. Con seguridad, varios de estos filmes han despertado la curiosidad y el cuestionamiento sobre nuestro universo o nuestro planeta y han entusiasmado vocaciones científicas; sin olvidarnos de sagas como *Viaje a las estrellas* (*Star Trek*, del creador Gene Roddenberry, iniciada en 1966), *La guerra de las galaxias* (*Star Wars*, George Lucas, 1977) o *Parque Jurásico* (*Jurassic Park*, Michael Crichton, 1990).

También en el ámbito de las ciencias sociales y las humanidades, el cine es nuestra memoria, nuestra conciencia, nuestros sueños y un implacable juez de la naturaleza humana. El cine y la ciencia significan creatividad, imaginación, abstracción y pasión. Es ahí donde la relación ciencia-cine cobra su esencia.

JOSÉ LUIS MORÁN LÓPEZ
Presidente